

VIVAMOS EL ENCUENTRO AMOROSO CON JESÚS
QUE LLAMA A LA VIDA RELIGIOSA DEL ECUADOR,
A ABRIR LA PUERTA DE LA FE, HOY

2. YO SOY LA PUERTA (Jn.10, 9)

1. PARA REFLEXIONAR (A PARTIR DE LA IMAGEN):



Observa el dibujo y deja que te ilumine el corazón... ¿Qué sientes? ¿Qué piensas? ¿Qué le dirías al Señor?

2. DESDE LA REALIDAD QUE NOS CIRCUNDA

Vivimos, a todo nivel, inmersos en un mundo donde las diversas corrientes ideológicas, políticas, religiosas y económicas van marcando en la humanidad confusión, desaliento y crisis. A esto se añade el relativismo ético y moral que lleva a quebrantar principios, convicciones culturales y religiosas que, por falta de consciencia crítica, la injusticia y el mal uso de los avances tecnológicos, poco a poco van debilitando la fe a tal punto que en el camino de la vida olvidamos a quien dijo: *“Yo soy la puerta: el que entra por mi será salvo, circulará libremente y encontrará alimento” (Jn 10,9)*

Es importante que tengamos en cuenta que lo imaginario tiene una fuerza muy grande en el ser humano, implica creencias, mitos, ideologías, conceptos, valores, además de ser constructor de identidades, exclusiones, jerarquizaciones, de crear divisiones, semejanzas y diferencias en lo social. Lo imaginario organiza el mundo, provocando la cohesión o el conflicto (cf. Mario Pesavento pg. 43).

Aún la experiencia de Dios, en la VC, se ha visto afectada, desvaneciéndose de alguna manera la centralidad de la presencia de Jesús como camino y puerta de entrada al Padre. ¿Acaso ofrecemos una VC envejecida y cansada?... ¿Preocupada de lo que tiene que hacer y de las obras que debe mantener?... ¿Acaso nuestra VC poco dice a los jóvenes que buscan una fuerte experiencia espiritual para tomar opciones verdaderamente radicales?... ¿Ofrecemos una VC Profética acorde con los signos de los tiempos?

Toda esta realidad de crisis, no lleva necesariamente a pérdidas: se trata de un proceso de crecimiento del cual podemos hacer un espacio de re-encuentro con nosotros mismos, y dar pasos que nos permitan crecer y madurar significativamente. El amor, la fe, las relaciones y otros aspectos más pasan por esta experiencia; de manera especial nos permiten rescatar lo mejor que hay en ello sacando lo que nos pone en riesgo de perder lo esencial.

Sin embargo, no hay que descorazonarse porque, en el horizonte de la VC, también surgen y están en constante aumento las señales de un despertar providencial que ofrece motivos de esperanza. El Señor suscita una fidelidad nueva, comprometida, radical, en consonancia con las exigencias del tiempo, caracterizadas por el entusiasmo, la generosidad y la alegría.

La VC, es un don gratuito de Dios que confirma nuestra Consagración como respuesta fraterna y profética al mundo de hoy, entreteje y recrea una vida más humana, enternecida, radical y profética. No hay que inventar el Evangelio, ¡ya está hecho! Pero sí hay que actualizarlo, expresarlo creativamente desde nosotros misma/os, en definitiva hay que vivirlo. Y se ha de hacer en comunidad desde la comunión.

PREGUNTAS para la reflexión:

- a) *¿Encontramos en la VC la experiencia vital de la relación personal con Jesús, y una experiencia de fe, compartida en la búsqueda de Dios?*
- b) *¿En mi vida comunitaria, cómo me evocan concretamente las relaciones fraternas la vida trinitaria?*
- c) *¿Cuál es el desafío en esta ardua y habilidosa tarea de retejer?*

3. GUSTAR EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO

Sabemos que la fe en Dios es la respuesta a una llamada en la que Él mismo toma la iniciativa e invita al ser humano a entrar en comunión con Él, se reveló a sí mismo y dio a conocer su voluntad (cf. DV n.º.2).

Jesús dice: Yo soy *el camino, la verdad y la vida y nadie va al Padre si no es por Mi* (Jn 14,6). Jesús es el punto de encuentro entre la persona y Dios; es el centro de la vida cristiana, es la Puerta de entrada al corazón del Padre, al amor sin medida, a su infinita misericordia. Quien hace experiencia de encuentro con Jesús permanece en una actitud constante de búsqueda, más que de seguridades, como Abraham, debe salir de su tierra sin saber siquiera a dónde va. (Gen 12, 1; Heb 11, 8-10); fiándose de la promesa de Dios; es capaz de ponerse en contacto con la vida y comprometerse con ella.

La VC, es una llamada gozosa del Señor que nos atrae, que nos hace entrar en una aventura fascinante llena de certezas y dudas, de búsquedas y respuestas, de riesgos y desafíos que nos libera y pone un horizonte de esperanza en

nuestra vida, don que en un corazón agradecido, se convierte en anuncio y misión (cf. Codina pg. 17-20)

Al colocarse como la puerta de entrada, Jesús nos invita a confiar en Él. Pasar por Él para llegar al Padre implica abandono, fidelidad: Por eso pregunta “¿crees que puedo hacer esto? (Mt 9, 28), ¿confías en mí? (Jn 6, 67), ¿por qué no me crees? (Jn 8, 46).

La verdadera experiencia de Dios nos mantiene en una actitud de búsqueda y no garantiza nuestras seguridades; ofrece un horizonte amplio, da un sentido nuevo y total a nuestra existencia, nos lleva a una madurez humana y crítica que impulsa y estimula a tomar decisiones con plena libertad y responsabilidad, a ser nosotros mismos y a amar desde el corazón y con pasión a Jesús y su proyecto.

Esta experiencia profunda de entrar en el corazón de Jesús nos hace vivir la dimensión comunitaria, nos lleva a compartir nuestra vida de manera sencilla, pero en constante confrontación con la realidad y nosotros desde nuestros hermanos/as. Esta dimensión de la fe nos lleva a que se exprese comunitariamente, esforzándonos por vivir la fraternidad dentro del grupo y fuera de él como testimonio y signo de salvación en el mundo. Nos invita a optar por el bien común y a reconocer que nuestro corazón es el lugar donde experimentamos que la gracia de Dios es la que nos hace libres porque Jesús vino para que el mundo no perezca sino “*para que tenga vida en abundancia*” (cf. Jn 10, 10)

La experiencia de encuentro con Jesús es una poderosa fuerza, constructora de legítima profecía y servicio, establece nuevas formas de relacionarnos respetando nuestro ser de hombre y de mujer, creando nuevas relaciones de género, no se dan relaciones jerárquicas patriarcales, restablece las relaciones solidarias con todas las personas “por eso, según palabras del P. Gonzalez Faus, *“nuestro testimonio de Jesús no será demostrarlo sino mostrarlo”*.

En la intención de Jesús, y en el contexto evangélico en que esto se sitúa, los ladrones y salteadores son, sin duda, los legistas, los fariseos y los sacerdotes. Jesús está proponiendo al pueblo un dilema: “éstos o yo”. “Nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6) Esto nos hace sabernos hijos/as amados/as y llamados/as. La invitación es conocer al Dios de Jesús (Jn 14), es adherirnos a Él, en quien encontramos la vida en plenitud hoy, mañana y siempre. Es disfrutar, gustar de Dios en nosotros, y nosotros en El. Es dejar que Dios nos habite en su Hijo y en el amor y la misericordia que nos libera, y en nuestras limitaciones se hace fuerza en la debilidad (cf. Lc1, 46-55), se hace luz en las tinieblas y gracia sobre el pecado.

Desde la experiencia amante de Dios que ama a la humanidad, dejemos con docilidad que Dios actúe en nuestra vida, en otras palabras, dejemos a Dios ser Dios.

PREGUNTAS para la reflexión:

- d) *Desde mi experiencia con Jesús, ¿cómo conozco al Padre?*
- e) *¿Quién es Jesucristo para mí?,*

4. CAMINAR: PROPUESTA DE FE Y VIDA

Al mirar a Jesús en la figura de una Puerta, metáfora que El mismo usó, podemos figurarnos la imagen del lugar de encuentro del amado con la amada. Es la imagen para decir que solo por Él descubrimos la verdadera relación con el Padre como hijos/as amados/as, que es en Él que encontramos fuerza y sentido a nuestra vida, que solo por Él somos capaces de denunciar la injusticia y anunciar esperanza, que solo por Él y en Él nuestro corazón se calienta y arde en amor y confianza para vencer los obstáculos que impiden la realización de su Reino y que solo por Él nuestra VC deja de ser funcionaria de actividades para “ser” presencia que une y anima; “ser”, presencia del amor, la ternura y la misericordia de Dios; “ser” luz y profecía pero más que nada hombres y mujeres que nos sentimos infinitamente amados y amadas por Él, capaces de construir un mundo más fraterno, unas comunidades más auténticas, solidarias y justas y personas libres en el amor.

Hemos de hacer crecer entre nosotros el respeto mutuo y la comunicación, el diálogo y la búsqueda sincera de verdad evangélica. Necesitamos respirar cuanto antes un clima más amable en la Iglesia y en nuestras comunidades. Volvamos todos al espíritu de Jesús. Él es "la puerta".

5. CELEBRAR A JESUCRISTO:

1. Ambientación

Si los locales lo permiten, se pueden preparar dos ambientes distintos en dos lugares separados:

- en uno poner una grabación muchos ruidos, y colocar recortes de prensa, reflejando situaciones injustas que pasan en la sociedad, crímenes, asaltos, muertes...
- en el otro parte poner una música suave instrumental o de naturaleza y colocar recortes de prensa reflejando situaciones de solidaridad, justicia, organización...

Si el espacio disponible no permite esta ambientación:

- colocar una puerta (recortada en cartulina como se explica en el módulo 2) y a cada lado de la puerta colocar recortes de prensa, de un lado reflejando situaciones injustas que pasan en la sociedad, crímenes, asaltos, muertes y, del otro lado de la puerta situaciones de solidaridad, justicia, organización.

2. Reflexionar :

Las personas deben quedarse unos 5 minutos reflexionando en cada espacio. ¿Cómo me siento? ¿Qué encuentro para mi vida en cada espacio?

3. Compartir todos juntos, sobre lo reflexionado personalmente.

4. Cantamos “Tú eres mi pastor oh Señor, nada me faltará si me llamas tu” (Sal 22-23)

5. Texto Bíblico: Jn 10, 1-11

6. Poema :LA PUERTA DE ESTA CASA

La puerta de esta casa no entiende de candados,
llaves, pestillos, alarmas de seguridad,
miedos ancestrales o porteros actuales...

Esta puerta no entiende de portazos,
de esperas interminables, de colas compradas,
de voces enlatadas
para que vuelva usted mañana.

La puerta de esta casa no entiende de fronteras,
ni de papeles que discriminan,
ni de órdenes judiciales que hollan su acogida,
ni de permisos de salida y ausencia,
ni de llenos que niegan más cabida.

Esta puerta entiende de colores, brisas y perfumes:
de rostros anhelantes que suplican y no piden,
de manos que sangran y se ensucian
arrancando a la niebla la oportunidad de vivir,
de ojos que miran y ven más allá de los disfraces,
de risas que hieren todas las oscuridades.

Esta puerta entiende de la urdimbre de los sueños,
de tapices siempre misericordiosos,
de serenos atentos y acogedores,
de riesgos compartidos,
de días trabajados y noches disfrutadas,
de promesas sembradas,
de cafés que se quedan fríos en diálogos cálidos,
y de bienvenidas a todas las horas.

La puerta de esta casa es puerta abierta:
acoge a quien se acerca,
venga como venga
y sea la hora que sea;
favorece las entradas y salidas,
no retiene a nadie y protege a quien se queda.

No podría ser de otra forma,
pues la puerta de esta casa
está diseñada y creada por el Espíritu en sus muchas noches de vela.
Lleva grabados sus surcos
y funciona con su santo y seña.

¡Yo soy la puerta!,
grítalo por caminos y veredas,
en las plazas y en los corazones, y rompe las fronteras.

Hoy, Señor, como casi todos los días,
es día de entrada, de acogida y compañía.

(José Antonio Pagola. Blog de Ismael Bárcenas Orozco, SJ, elmayo@gmail.com)

- a) Momento de silencio para escuchar el eco del poema en nuestro corazón
 - b) Repetir frases o una estrofa que nos han llegado más. ¿Por qué?
 - c) Presentar una alternativa para entrar personal y comunitariamente por la puerta y disfrutar de lo que hay adentro.(En gesto de ofertorio)
7. **Padre Nuestro, Ave María.**
8. **Oración:**

Te damos gracias Dios de Bondad Padre de ternura, por tu infinito amor para nosotros/as, gracias por no cerrar tus puertas jamás y permitir que nosotros entremos por ella. Tú que eres Padre y Madre nos bendices con tus brazos abiertos y nos das la oportunidad de comenzar de nuevo, gracias porque en ti podemos confiarnos y abandonarnos. Amén.

Al final todos/das se dan una bendición:

La bendición de Dios de Sara, Abraham y Agar,
la bendición del Hijo nacido de María,
la bendición del santo Espíritu de Dios ,
que cuida con cariño cual madre a su hijo,
esté sobre nosotros. Amén.

BIBLIOGRAFÍA:

PESAVENTO Mario, *Lo imaginario y lo social* art. 2004.

CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA *Dei Verbum* sobre la Divina Revelación.

CODINA Víctor, *No extingáis el Espíritu*, Editorial Sal Terrae, Santander, 2008.

Yo soy la Puerta- Ama y permanece en Cristo – Texto Traducido por Víctor Manuel Castro. (www.abideinchrist.org/es/jn10v1es.html).

GONZÁLEZ FAUS S.J. *La autoridad de la verdad*. Editorial Sal Terrae, Santander, 2004.